

1 entender que mediante los Dioses habían de volver sus maridos victorio
2 sos, con gran presa de sus enemigos, y llevaban estas mujeres una lan
3 zadera de tejer tzotzopztli, que era señal de que con espadartes ha
4 bían de vencer a sus enemigos sus maridos e hijos; otras muchas ce
5 remonias hacían las mujeres según regla antigua de idolatría, y
6 hecho este sacrificio, cada cuatro días una noche hasta el alba iban
7 en procesión con gemidos y llantos, y luego al despedirse besaban a
8 los sacerdotes la mano, y estos tenían un bracero con lumbre ardien
9 do, y estas mujeres casadas, y otras doncellas tres veces iban a ba
10 rrer el templo, que cada una tenía más cerca de su casa, y todo esto
11 era señal de su penitencia y rogativa que hacían a sus Dioses por la
12 victoria que esperaban conseguir de sus maridos; y decían los solda
13 dos, allá tenemos quien nos ayune y tenga nuestra vigilia por nuestra
14 penitencia para conseguir la victoria. Las mujeres suplicaban, y
15 decían a sus Dioses: señores y Dioses del día y de la noche, como lo
16 es Tezcatlypuca del Infierno, nosotros somos tus vasallos, habed piedad
17 de los que por vos andan por los montes, prados y llanos en vuestro nom
18 bre, y sevidumbre, en las orillas del mar, por Soles, aguas, hielos, y fríos
19 condoleos de ellos, que por vuestro alto nombre andan, buscan, y ensanchan
20 reinos, y criaturas para vuestro sacrificio en honra y gloria, y para ma
21 yo abundamiento vuestro. Todo esto hacían estas mujeres todo el tiem
22 po, que estaban sus maridos, padres, e hijos en la guerra. Llegados estos
23 soldados al pueblo de Tulantzinco, los vecinos de allí los salieron a reci
24 bir, muy gustosos con rosas, perfumaderos, y todo género de comidas con
25 mucho placer y alegría, saludándolos con muy corteses palabras, y a todos